

La resiliencia: un acercamiento viable desde la práctica educativa

Dr.C Idalmis López Sánchez, Profesor Titular

e-mail: idalmisl@ucp.gu.rimed.cu

Dr.C José Manuel Ubals Alvarez, Profesor Auxiliar

e-mail: ubals@ucp.gu.rimed.cu

Institución: Universidad de Ciencias Pedagógicas “Raúl Gómez García”

Provincia: Guantánamo,País: Cuba

Fecha de recibido: mayo de 2012

Fecha de aprobado: septiembre de 2012

RESUMEN

El trabajo expone, entre otros acercamientos, qué debe entenderse por la categoría resiliencia, término adoptado por las ciencias sociales para caracterizar a aquellos sujetos que, a pesar de nacer y vivir en condiciones de alto riesgo, se desarrollan psicológicamente sanos y socialmente exitosos. Se trabajan las epistemes que básicamente permiten un nexo con la práctica educativa y se ofrecen las tesis para abordar los factores que pueden incidir de manera favorable en los educandos.

Palabras Clave: Resiliencia; Conocimiento; Salud Escolar

Resilience: a feasible approach form the educational practice

ABSTRACT

The article sets out from what the category “resilience” means, a term used in social sciences to characterize those individuals who, despite being born and living in high-risk conditions, become psychologically healthy and socially successful. The paper deals with the knowledge that allows a link with educational practice and several theses are offered in order to address factors that may influence favorably in students.

Keywords: Resilience; Knowledge; School Health

INTRODUCCIÓN

Nadie duda que la formación integral de la personalidad de nuestros niños y niñas, adolescentes y jóvenes constituya uno de los objetivos esenciales de nuestra sociedad; en

este orden el Ministerio de Educación como entidad rectora de tales propósitos ha estado dando los pasos encaminados al logro de tan nobles propósitos.

No obstante lo anterior, en el proceso de educación se han encontrado en él con frecuencia niños, niñas adolescentes, jóvenes o grupos que viven en situaciones de tragedia o de estrés, que parecen difíciles o imposibles de superar. Sin embargo, la realidad muestra que no sólo las superan, sino que salen renovados, creativos, optimistas, logrando transformarlas en una ventaja o un estímulo para su desarrollo integral.

Aquí subyace la categoría de resiliencia, que teóricamente ha sido trabajada desde las ciencias que tienen en lo humano el presupuesto que las cualifica, pero que necesita de un mayor nivel de realce en materia de comunicarse, de contextualizarse el alcance de la misma.

DESARROLLO

El término resiliencia fue adoptado por las ciencias sociales para caracterizar a aquellos sujetos que, a pesar de nacer y vivir en condiciones de alto riesgo, se desarrollan psicológicamente sanos y socialmente exitosos. El vocablo resiliencia tiene su origen en el idioma latín, en el vocablo “resilio” que significa volver atrás, volver de un salto, resaltar, rebotar. (Villalba, 2004, p.32)

En el idioma inglés “resilient”, significa capacidad de rebote (bouncing back), pararse otra vez, una cualidad muy particular para resistir que evidencian los seres humanos sobrevivientes de crisis sociales.

En español y en francés (résilience), se emplea en metalurgia e ingeniería civil, para describir la capacidad de algunos materiales de recobrar su forma original después de ser sometidos a una presión deformadora.

Por tanto se trata de una prestación porque en realidad “el término fue adaptado a las ciencias sociales para caracterizar aquellas personas que, a pesar de nacer y vivir en situaciones de alto riesgo, se desarrollan psicológicamente sanos y exitosos (Rutter, 1993).

A tenor con la impronta que ha dejado este término en una buena parte de los interesados en las ciencias sociales y humanísticas, se impone que ofrezcamos una serie importante de acercamientos teóricos y/o conceptuales que caracterizan, que dimensionan el alcance del mismo. Es así como diferentes autores han abordado dicha problemática, considerándola como:

- Habilidad para surgir de la adversidad, adaptarse, recuperarse y acceder a una vida significativa y productiva. (ICCB, 1994)
- Historia de adaptaciones exitosas en el individuo que se ha visto expuesto a factores biológicos de riesgo o eventos de vida estresantes; además, implica la expectativa de continuar con una baja susceptibilidad a futuros estresores (Luthar y Zingler, 1991; Masten y Garmezy, 1985; Werner y Smith, 1982 en Werner y Smith, 1992).
- Enfrentamiento efectivo ante eventos y circunstancias de la vida severamente estresantes y acumulativos (Lösel, Blieneser y Köferl en Brambing et al., 1989).
- Capacidad humana universal para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas o incluso ser transformado por ellas. La resiliencia es parte del proceso evolutivo y debe ser promovido desde la niñez (Grotberg, 1995).
- La resiliencia distingue dos componentes: la resistencia frente a la destrucción, esto es, la capacidad de proteger la propia integridad bajo presión; por otra parte, más allá de la resistencia, la capacidad para construir un conductismo vital positivo pese a circunstancias difíciles (Villalba, 1994).
- Según este autor, el concepto incluye además, la capacidad de una persona o sistema social de enfrentar adecuadamente las dificultades, de una forma socialmente aceptable.
- La resiliencia se ha caracterizado como un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida “sana”, viviendo en un medio “insano”. Estos procesos tendrían lugar a través del tiempo, dando afortunadas combinaciones entre atributos del niño y su ambiente familiar, social y cultural. De este modo, la resiliencia no puede ser pensada como un atributo con que los niños nacen, ni que los niños adquieren durante su desarrollo, sino que se trataría de un proceso interactivo (Rutter, 1992) entre éstos y su medio.
- La resiliencia habla de una combinación de factores que permiten a un niño, a un ser humano, afrontar y superar los problemas y adversidades de la vida (Suárez, 1995).
- Concepto genérico que se refiere a una amplia gama de factores de riesgo y los resultados de competencia. Puede ser producto de una conjunción entre los factores ambientales, como el temperamento y un tipo de habilidad cognitiva que tienen los niños cuando son muy pequeños (Osborn, 1993).

- Milgran y Palti (1993) definen a los niños resilientes como aquellos que se enfrentan bien [cope well] a pesar de los estresores ambientales a los que se ven sometidos en los años más formativos de su vida.

L. Mantilla, refiere que desde el decenio de los años ochenta ha existido un interés creciente por tener información acerca de aquellas personas que desarrollan competencias a pesar de haber sido criados en condiciones adversas, o en circunstancias que aumentan las posibilidades de presentar patologías mentales o sociales. (Mantilla, 2003, p.28)

En este sentido, el Programa de Salud del Adolescente, en la División de Promoción y Protección de la Salud de la Organización Panamericana de la Salud, publicó un documento titulado: “Estado del arte en resiliencia”, donde la define como “la resiliencia es un llamado a centrarse en cada individuo como alguien único, es enfatizar las potencialidades y los recursos personales que permiten enfrentar situaciones adversas y salir fortalecido, a pesar de estar expuesto a factores de riesgo”. (OPS, 1997)

Desde esta perspectiva se considera la capacidad de alcanzar el máximo potencial en la interacción con las características personales, con un ambiente facilitador, además que apunta a promover la salud en donde el entorno familiar, su ambiente socio-económico, político y cultural, así como a las comunidades, la institución educativa, para que velen por el crecimiento de nuestra nueva generación en función de propiciar un crecimiento personal, a través de la salud, el bienestar, la educación, y la participación social.

Para la escuela cubana de hoy, estudiar, comprender y aplicar la capacidad de resiliencia significa un reto, de ahí que sea necesario considerar determinadas cualidades que son medulares para dimensionar el alcance contextual de la misma:

- Una comprensión y aceptación de la realidad.
- Una profunda creencia en que la vida sí tiene significado, movida en valores muy sólidos;
- Una extraña y misteriosa habilidad para improvisar, para “inventarse una” en medio de la adversidad.
- Un valor extraordinario a la educación como uno de los recursos esenciales para eliminar estrés, trauma, riesgo en la vida personal, que incluye abusos, pérdidas abandono, o simplemente las tensiones comunes de la vida cotidiana.

En Cuba desde el triunfo de la Revolución se le dio una nueva mirada al sistema educativo, el que contempla un modelo de equilibrio social que propicia garantizar una educación

integral, asegurando la atención de los niños(as) y adolescentes, hasta alcanzar su formación para la vida como seres comprometidos con la transformación de la sociedad.

En tal sentido, la educación se convierte en una poderosa arma, que debe estar orientada a desarrollar el potencial creativo de cada ser humano alcanzando el pleno ejercicio de su personalidad, basado en su valoración del trabajo, de la participación activa consecuente y solidaria.

Es en este proceso donde la participación de todos los entes (padres, docentes, niños, niñas, adolescentes y la comunidad en general) es importante y necesaria para crear un vínculo afectivo y valorativo, donde cada quien cumpla una función en la sociedad, donde la escuela debe crear un clima saludable y placentero para una constante comunicación e intercambio familia – docente en aras de potenciar una salud integral.

No obstante lo anterior, se presentan algunas insuficiencias expresadas en el ambiente familiar, tales como:

- Situación económica del medio familiar.
- Clima de inseguridad.
- Insuficiente preparación de los docentes en cuanto al manejo de estas situaciones en el aula.
- La escasa participación e integración de la familia de los estudiantes con dificultades, en las actividades escolares y extracurriculares.

Todos estos factores han conllevado a la deserción escolar, al abandono, de ahí la imperiosa necesidad de ofrecerle al docente estrategias para los niños(as) y adolescentes, que presenten estas problemáticas en el ambiente donde se desarrollan, para de esta manera poder crear y modificar actitudes y aptitudes; esto facilitará que se pueda contribuir desde esta mirada a elevar la cantidad de individuos resilientes en la sociedad.

¿Cómo desarrollar estrategias para fomentar y revelar la resiliencia de los estudiantes desde el contexto escolar?

Para ello sugerimos determinadas Premisas Básicas que el docente debe tener en cuenta tales como:

- Potenciar el desarrollo de habilidades psicosociales, actitudes y comportamientos positivos que contribuyan a reafirmar los valores en los educandos para contribuir a su desarrollo individual y social.

- Estimular el conocimiento, autoconocimiento, así como la elaboración de proyectos de vida saludables.
- Propiciar la promoción de procesos orientadores de carácter resiliente encaminados al fortalecimiento de los recursos personales para enfrentar riesgos y adversidades que se puedan presentar en su vida cotidiana.
- Favorecer un proceso de comunicación asertiva que facilite el establecimiento de una actitud participativa, dialógica y horizontal estudiante- estudiante, estudiante – grupo, estudiante- docente y estudiante - colectivo de docente.
- Promover el desarrollo de aspectos autorreferenciales tales como: autoconocimiento, autoconfianza, seguridad, autovaloración, autoaceptación así como la autoestima como elementos de una dinámica formativa que contribuyan a consolidar las diferentes habilidades para la vida .
- Estimular comportamientos grupales y cooperativos indispensables para propiciar una educación que tenga como base las habilidades para la vida.
- Aprovechar las potencialidades individuales de cada alumno para que ellas constituyan un instrumento indispensable para propiciar una buena educación.

¿Es posible desarrollar estas estrategias si el docente no tiene un conocimiento claro de qué factores pueden incidir de manera favorable en los educandos?

Pues claro que no, en este sentido se toman los elementos que apuntan Quintero, H, F A (2010) cuando enfatiza en el conocimiento que debe tener el docente sobre algunos de ellos tales como:

Factores de riesgo: son cualquier característica o cualidad de una persona o comunidad que se sabe va unida a una elevada probabilidad de dañar la salud física, mental, socio-emocional o espiritual.

Factores protectores: son las condiciones o los entornos capaces de favorecer el desarrollo de personas o grupos y, en muchos casos, de reducir los efectos de las circunstancias desfavorables.

Factores protectores externos: se refieren a condiciones del medio que actúan reduciendo la probabilidad de daños: familia extensa, apoyo de un adulto significativo o integración laboral y social.

Factores protectores internos: están referidos a atributos de la propia persona: autoconcepto, seguridad y confianza en sí misma, facilidad para comunicarse, empatía.

Entre cada uno de ellos subyace una relación dialéctica de manera que propicie la personalidad del ser humano.

Partidas educativas de la resiliencia a tener en consideración por el docente

1. Desarrollar vínculos positivos, en los estudiantes.
2. Establecer reglas, límites claros y firmes, de manera que se enseñe al educando a asumir las consecuencias de sus actos así como ayudarlo a vivir en conveniencia y unidad de vida.
3. Enseñar las habilidades para la vida. como la cooperación, resolución de conflictos, estrategias de resistencia, asertividad, habilidades de comunicación, competencias para la resolución de problemas y adoptar decisiones, asumiendo la responsabilidad y un manejo sano del estrés.
4. Propiciar la creación de ambientes de aprendizaje que garanticen las interacciones de los educandos dentro de los contextos en el cual ellos interactúan (escuela, familia, comunidad).
5. Brindar afecto y apoyo de manera que le proporcione respaldo y aliento.
6. Incondicionales por parte de familia, grupos, docentes y miembros de la comunidad.

CONCLUSIONES

Si el docente no tiene un conocimiento claro de qué factores pueden incidir de manera favorable en los educandos en relación con la resiliencia, de hecho el proceso que coadyuva a la formación en este orden y de la cultura general integral se trunca.

Es necesario que de manera sistemática se entrene al personal docente en los factores de riesgo, factores protectores, factores protectores externos, factores protectores internos, para potenciar la capacidad de resiliencia en los educandos.

Teórica y metodológicamente deberán desarrollarse en los contextos educativos vínculos positivos en los estudiantes, enseñar las habilidades para la vida, como la cooperación, resolución de conflictos, estrategias de resistencia, asertividad, habilidades de comunicación, competencias para la resolución de problemas y adoptar decisiones, asumiendo la responsabilidad y un manejo sano del estrés. Además de propiciar la creación de ambientes de aprendizaje que garanticen las interacciones de los educandos dentro de los contextos en el cual ellos interactúan (escuela, familia, comunidad).

BIBLIOGRAFÍA

1. Amar, J, Hacia una comprensión del niño y el papel de los adultos ante la educación

- infantil: una promesa de futuro, Fundación Santillana, 1992.
2. Ángel, Alfredo. Resiliencia ¿Cómo enfrentar la desventura y el infortunio?, ene. 2003.
 3. Blanco Martínez, Verónica, aplicación y evaluación de un programa de intervención de resiliencia en niños de 11-12 años en desventaja socio económica, Universidad Metropolitana, Facultad de Ciencias y Artes, Escuela de Educación, Caracas, jun. 2001.
 4. Bravo, A., Martínez, V., y Mantilla, L. Habilidades para la Vida. Una propuesta educativa para vivir mejor. Fe y Alegría. Bogotá: Líneas Creativas Publicaciones Ltda.2003.
 5. Carvajal Rodríguez, Cirelda: La escuela, la familia y la educación para la salud. La Habana, Pueblo y Educación, 1995.
 6. Cerqueira, M, T: Promoción de la salud y educación para la salud: retos y perspectivas. En: Hiram, V. Cerqueira, M, T. La promoción de la salud y educación para la salud en América Latina- un análisis sectorial. San Juan Puerto Rico: Universal de Puerto Rico. 1996.
 7. Declaración Mundial sobre Educación para Todos: Satisfacción de las Necesidades Básicas de Aprendizaje. Conferencia Mundial de Educación para Todos, Jomtien, Thailandia, 5 - 9 de mar., 1990.
 8. Henderson N, y Milsteins M, Resiliencia en la escuela, Paidós, Buenos Aires 2003.
 9. Kotliarenco, M y otros: Manual de resiliencia, guía para padres, educadores y agentes educativos, MAK, Chile, 2000.
 10. _____ . Estado del arte en Resiliencia, organización Mundial de la salud, Fundación Kellogg y Ceanim. Disponible en: <http://www.resiliencia.cl>, Consultado 23 de dic. 2011.
 11. López Sánchez, I: Una concepción pedagógica para el proceso de educación de la sexualidad responsable desde la formación inicial intensiva en el Profesor General Integral de Secundaria Básica. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Santiago de Cuba, 2008.
 12. Mantilla B. P. L. Mantilla. Hacia la construcción de escuelas saludables: guía para docentes y personal de salud. Bucaramanga: División de Editorial y de Publicaciones UIS. 3ª. Edición. 2001.

13. Munist, Mabel, Santos Suárez Ojeda. Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes, Washington, USA, sep., 1998.
14. Olivero, Tibisay. Perspectivas del rol familiar en los paradigmas de crianzas hacia el próximo milenio, Greco, CA, Caracas, 1999.
15. OPS/OMS. Educación para la salud en el ámbito escolar. Una perspectiva integral. Washington, D.C, 1995.
16. Organización Panamericana de la Salud: Las Escuelas Promotoras de la Salud en América Latina: Resultados de Encuesta Regional 1995-2001. Washington, D.C: OPS/OMS En prensa, 2002.
17. Pereira, Roberto. Trabajando con los recursos de la familia: una historia de resiliencia familiar, País vasco, Navarra. España (s.f.).
18. Quintero Hernández, Félix Alberto. Acciones metodológicas para la preparación de docentes en la promoción de los factores protectores de salud escolar en la Unidad Educativa Nacional Bolivariana “Virginia Martínez” de la parroquia 23 de enero del municipio Libertador. Tesis presentada en opción al “Título académico de Master en Educación”, Venezuela, 2011.
19. Villalba Q, Cristina. El concepto de resiliencia, aplicaciones en la intervención social, Departamento de Trabajo Social y Ciencias Sociales, Universidad Pablo de Olvide, Sevilla, España, 2004.